

Néstor A. Chamoles (1938-2004)

El Dr. Néstor A. Chamoles egresó de la Universidad de Buenos Aires como médico en 1962. Se inclinó por la neurología, inicialmente bajo la dirección del Prof. José Pereyra Kafer en el Servicio de Neurología del Hospital Ramos Mejía. Luego se especializó en Neuroquímica en Amberes (Bélgica) entre 1967 y 1970, primero como becario de la Fundación Bunge-Born, luego como asistente extranjero y finalmente como investigador asociado. Sus maestros fueron los Dres. Ludo van Bogaert, Armand Lowenthal y Francois van Horf.

En Buenos Aires, fue director del Laboratorio de Neuroquímica desde 1970, presidente y director científico de la Fundación para el Estudio de las Enfermedades Neurometabólicas desde 1990, miembro del Comité de Investigación de Líquido Cefalorraquídeo y del Comité de Investigación de Neuroinmunología de la Federación Mundial de Neurología. Fue un investigador nato, incansable. Sus principales áreas de investigación fueron: análisis e interpretación del líquido cefalorraquídeo, los errores congénitos del metabolismo, las enfermedades desmielinizantes y la farmacología clínica de las drogas *anticomiciales*. Frutos de esas investigaciones fueron los numerosos trabajos que publicó en revistas nacionales —entre ellas *Medicina (Buenos Aires)*— y extranjeras, así como capítulos de libros de esas especialidades.

En su laboratorio reunió a un grupo de médicos, químicos y bioquímicos para el estudio, investigación y seguimiento del tratamiento de enfermedades metabólicas del músculo y sistema nervioso, enfermedades mitocondriales y de depósito lisosomal, siendo autor del método de diagnóstico mediante gotas de sangre en papel de filtro. Fue uno de los precursores en nuestro país de la terapia de reemplazo enzimático. Con su grupo de trabajo, obtuvo el "Premio Sociedad Argentina de Pediatría 1989", "Primer Premio de Investigación de las XXI Jornadas Pediátricas del Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez" y el "Premio al Mejor Trabajo Libre del XVI Congreso Argentino de Neurología Infantil". Dictó numerosas clases y conferencias e integró los comités científicos de gran número de eventos nacionales e internacionales. En su laboratorio se perfeccionaron muchos jóvenes médicos y bioquímicos, argentinos y extranjeros, ya sea como becarios, visitantes o residentes.

La muerte lo sorprende en plena actividad, lleno de proyectos de hipótesis de trabajo, que transmitía con entusiasmo juvenil a sus colaboradores. Creo que la medicina argentina y latinoamericana, en las especialidades que desarrolló, pierde con su fallecimiento un notable referente.

Antonio Michref

Charcas 3140, 1425 Buenos Aires